

Recomendaciones Bibliográficas

“Educación, familia y escuela. El desarrollo infantil y el rendimiento escolar.”

Liliana Pascual. Rosario. Editorial Homo Sapiens. 1º edición 2010.

La Autora:

Liliana Pascual es Doctora en Ciencias de la Educación (UBA) y Licenciada en Sociología (UBA). Fue becaria del CONICET, profesora de la Universidad de La Plata, investigadora del National Institute of Child and Human Development (Estados Unidos), consultora de organismos públicos e internacionales, Directora de Programación Educativa de la Secretaría de Educación del GCABA y Coordinadora General del Área de Investigación y Evaluación de Programas, DiNIECE, Ministerio de Educación de la Nación. Actualmente, es profesora de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Lanús y Directora Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DiNIECE), Ministerio de Educación de la Nación. Es autora y coautora de varios artículos y libros sobre la especialidad.

El Libro:

Este libro contiene los resultados de la tesis doctoral de la autora, desarrollada a partir de un proyecto de investigación, realizado a lo largo de varios años, que aborda el estudio de la contribución de la familia al desarrollo cognitivo y al rendimiento escolar de los niños.

Esta obra analiza cómo influyen las variables familiares en el desarrollo cognitivo y en el rendimiento educacional de los niños en los primeros años de su vida escolar en el largo plazo.

La obra de Pascual aporta una mirada diferente sobre la relación crianza-escuela que en general se asocia fuertemente con variables socioculturales (por ejemplo, el nivel socioeconómico). Sin embargo, la investigación muestra también la importancia que tienen otras variables socioculturales, tales como las representaciones sociales, en cuanto a la crianza y las expectativas de las madres sobre el desempeño de sus hijos en la escuela.

Abordaje metodológico

En esta investigación, la autora adoptó la perspectiva teórica de los enfoques socioculturales, también llamados sociohistóricos, que integran entre otros, los aportes de Vigotsky, Bruner, Wertsch, Wells y Rogoff. Dentro de esta línea de reflexión teórica, encontramos los principales conceptos que guiaron la aproximación empírica en el campo y las posteriores explicaciones e interpretaciones de los resultados obtenidos.

Este enfoque considera al desarrollo humano como el resultado de la interacción del individuo con su medio sociocultural en un determinado momento histórico. La cultura

es fuertemente condicionante del desarrollo del individuo, nos dice qué pensar y cómo pensar, nos da no sólo el conocimiento sino también la forma de construir ese conocimiento.

La autora se pregunta, en primer lugar, cuáles son las experiencias de socialización que se relacionan en forma positiva con el desarrollo cognitivo y el logro educacional de los niños. De este interrogante se desprenden otras preguntas más específicas: ¿en qué medida las experiencias de socialización familiar contribuyen a explicar el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar de los niños? ¿Cómo se relacionan las representaciones sociales que tienen las madres de sus hijos con el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar? ¿Cómo difieren las variables socioculturales y las formas de interacción familiar según el nivel socioeconómico y el sexo del niño? ¿Cuáles pueden ser las implicancias en el proceso de construcción del conocimiento?

La presentación de esta investigación está organizada a través de 4 capítulos:

El capítulo 1 contiene una detallada exposición de las investigaciones antecedentes en relación con el objeto de estudio y permite detectar aquellas variables que demostraron ser relevantes en investigaciones anteriores. Estas variables orientaron tanto la aproximación empírica al campo como las posteriores interpretaciones de los resultados obtenidos.

El capítulo 2 expone los resultados del análisis cuantitativo. Se desarrollaron dos modelos de regresión múltiple con la intención de explicar cómo se relacionan determinadas variables independientes con las variables dependientes (el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar) y medir el grado de estas relaciones. En todos los casos, las variables fueron construidas a partir de información recabada a lo largo del seguimiento longitudinal de la muestra seleccionada.

El capítulo 3 expone los resultados del análisis cualitativo. Dentro de la concepción social del desarrollo, es necesario examinar la naturaleza y funciones de la familia como contexto educativo. El interés se centra en estudiar los mecanismos a través de los cuales las madres, al actuar como educadoras, consiguen ajustar sus ayudas a las necesidades de construcción de conocimiento de los niños sobre los distintos significados culturales, alrededor de los cuales se organiza la actividad conjunta.

En el último capítulo se desarrollan las principales conclusiones que integran y triangulan los resultados del análisis cuantitativo y del análisis cualitativo, avanzando más allá de la mera constatación de asociaciones entre variables. Posteriormente se reflexiona sobre las transformaciones que, en la actualidad, han sufrido los actores más importantes de la educación infantil: la infancia, la familia y la escuela, y sobre los vínculos que los nuevos escenarios imponen a estos actores.

Esta investigación aporta evidencia empírica sobre la multidireccionalidad del desarrollo humano, sobre la variedad de los diferentes caminos y pone en cuestionamiento un pensamiento lineal que, al aceptar un único camino posible, niega las posibilidades que otorga la diversidad.

Consideramos interesante esta obra, porque interpela tanto las creencias que vinculan "pobreza" con "fracaso escolar" como la rápida asociación entre el rendimiento escolar y el grado de involucramiento de las familias en las actividades de los niños, y por los aportes que la misma puede realizar a los equipos docentes para repensar las relaciones entre educación, familias y escuelas.